

## NOTA CONCEPTUAL FORO IBEROAMERICANO DE INNOVACIÓN ABIERTA

La velocidad del cambio tecnológico, con ciclos de vida de productos, servicios y modelos de negocios cada vez más cortos, obliga a las empresas a correr la carrera de la innovación para sobrevivir y mantener su liderazgo. En este nuevo paradigma, una manera eficiente de hacer frente a este desafío de innovación constante es abrir las puertas de los departamentos de investigación y desarrollo de las grandes compañías e invitar a resolver. Estamos ante una fórmula organizacional de la actividad innovativa nueva y superadora, más apropiada para el escenario actual que abre una nueva etapa en la historia de la gestión de la innovación empresarial. La innovación rápida es una de las principales preocupaciones de las grandes empresas. La interconexión de las empresas multilatinas con el talento emprendedor iberoamericano ofrece un enorme potencial de innovación, teniendo claro que las buenas ideas están distribuidas en todas partes.

El fenómeno de la innovación abierta es una realidad en la mayoría de los países que incluye a una importante variedad de compañías, no sólo a las que desarrollan tecnología. El 68% de las empresas del top 100 del Global Forbes 500 manifestó estar llevando adelante estrategias de trabajo conjunto con startups. Según una encuesta de KPMG, el 88% de las empresas considera a las startups como una parte esencial de su estrategia de innovación. Se impone una fórmula de complementariedad en la cual las empresas más grandes aportan su respaldo y dimensión, tanto con recursos físicos como humanos y las startups aportan agilidad, creatividad, orientación al riesgo, potencial de innovación y perspectivas de crecimiento, aspectos poco comunes en las empresas más grandes. Las startups y las pymes innovadoras acceden a un camino más potente para pensar su internacionalización desde una estructura de pocos empleados y escasos recursos. Este nuevo formato de relación conlleva diferentes desafíos para ambas partes, a partir de sus diferencias casi antagónicas en sus características y dinámicas, que al mismo tiempo son una oportunidad desde la diversidad.

No existen modelos de alianzas únicos. Estos se diferencian en diversos tipos de actividades: por un lado, la realización de eventos tipo hackatones y rallys de innovación para refrescar la cultura corporativa, por el otro, la posibilidad de compartir recursos como el desarrollo de espacios de coworking. Algunos optan por el desarrollo de concursos de ideas y convocatorias a planes de negocios. Otros, por el diagnóstico e identificación de necesidades para la creación de la figura de aceleradoras de negocios corporativas, fondos de expansión corporativos, incubadoras, etc. Algunas compañías adoptan modelos de implementación propios, otras se apoyan en organizaciones especializadas. Conocer la tipología de la innovación abierta en Iberoamérica es un buen aporte a tener en cuenta. En cualquier caso, se trata de maximizar la capacidad de aprender y minimizar el coste de la experimentación.

América Latina no es la excepción. Un reciente estudio del Banco Interamericano de Desarrollo identifica 155 casos de alianzas de grandes compañías con más de tres mil startups latinoamericanas para innovar de manera conjunta generando un doble beneficio para el entramado productivo: por un lado, la gran empresa se nutre de dinámica emprendedora y fluidez de innovación, por el otro, los startups y la joven empresa dinámica de la posibilidad de adquirir escala y volumen de negocio, una de las grandes barreras para el ecosistema emprendedor iberoamericano. Se trata de una oportunidad para el espacio iberoamericano para ganar en productividad y acortar la brecha tecnológica y de innovación de sus empresas. Si bien está presente en la gran mayoría de los países, existe una concentración importante en los ecosistemas emprendedores más grandes.

El capital de riesgo corporativo (CRC) también está creciendo fuertemente. Cerca de la mitad de las 100 empresas más grandes ya cuentan con actividad inversora. A diferencia de las inversiones que realiza una persona donde solo se focaliza en el retorno financiero, las corporaciones buscan un beneficio estratégico además del beneficio económico. La empresa grande, además de invertir, puede revender sus productos y servicios, utilizarlos y liderar la innovación en un segmento de negocios. Las unidades de corporate venturing se están convirtiendo en un puente entre empresas grandes o pymes y startups innovadoras.

Los gobiernos iberoamericanos vienen llevando adelante numerosas iniciativas para fortalecer sus ecosistemas emprendedores, aportando asistencia técnica, formación, financiamiento y mejoras en los marcos normativos para impulsar empresas de alto rendimiento capaces de generar empleos de calidad y poniendo en agenda de la política pública los programas de apoyo a emprendedores. Las leyes pro - emprendimiento de numerosos países del espacio iberoamericano, por un lado, buscan simplificar la interacción del emprendedor con el estado y la administración pública, impulsando burocracias más dinámicas y más sencillas. Por el otro, muchas de las leyes de emprendedores buscan desarrollar la industria del capital emprendedor de sus países haciendo un esfuerzo económico importante y proponiendo, en muchos casos, instrumentos de coinversión público – privados bajo la figura de “fondo de fondos” y aceleradoras, concursando la creación de estos vehículos y dejando en manos de estos inversores la selección de proyectos. El Estado coinvierte junto con privados la misma cantidad de dinero, buscando generar innovación desde la consolidación de startups, procurando atraer inversores locales e internacionales, y brindando diversas facilidades impositivas para ayudar a canalizar el talento.

Se habla bastante poco de las PYMES cuando hablamos de innovación abierta, aun siendo un actor productivo que necesita más que ninguno nuevas maneras de innovar que sean rápidas, asequibles y competitivas. Afrontan la oportunidad de la innovación abierta asumiendo el riesgo de depender de factores externos para innovar y al mismo tiempo, contar con menos recursos para desarrollar las estrategias. En el modelo cerrado, las grandes compañías acrecentaban la brecha con las pymes al contar con laboratorios de i+D propios. Actualmente, con el fenómeno de un conocimiento disperso en múltiples actores y la disponibilidad de fondos de capital de riesgo, aceleradoras y programas públicos, se abre una oportunidad de estar a la vanguardia.

Es clave abordar el fenómeno desde la perspectiva de una PYME ¿Qué papel pueden jugar las organizaciones empresariales?

La Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), en alianza con gobiernos y organizaciones, desarrolla acciones para acompañar a los emprendedores y a las pymes iberoamericanas a la cultura innovadora del siglo XXI, potenciando su productividad y competitividad desde la transformación digital y el comercio intrarregional, ayudando a canalizar el talento de los emprendedores iberoamericanos en más y mejores empresas.

En la última Declaración de Jefes de Estado en Antigua, Guatemala del 2018 se habla de “Impulsar en conjunto con las autoridades responsables de las políticas para las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYME) del espacio iberoamericano: a) la innovación, la transformación de la capacidad productiva y digital de las PYMES; b) la creación de nuevos marcos normativos para la simplificación, la inclusión financiera y la asociatividad; c) el fomento a la creación de empresas de triple impacto (social, ambiental y económico); d) la formación y asistencia técnica; y e) la internacionalización e inserción de las PYMES a través de cadenas regionales de valor f) el fomento de la empresarialidad femenina, con acceso a recursos productivos y financieros”.

Las recomendaciones del Encuentro Iberoamericano Empresarial hablan de “interconectar los ecosistemas emprendedores del espacio iberoamericano, alentando la movilidad emprendedora y desarrollando una red de incubadoras, aceleradoras y medios de innovación”. En el marco de estos postulados, la SEGIB se propone trabajar de manera conjunta con organizaciones empresariales, especialmente las integradas en el Consejo Empresarial Iberoamericano – CEIB, y los gobiernos nacionales para alentar la vinculación entre los emprendedores y las Mi PYMES con las grandes compañías multilatinas, como oportunidad para integrar sus cadenas de proveedores, acceder a inversión y desarrollar redes de cooperación y de innovación.

La innovación abierta iberoamericana es un fenómeno evolutivo y en constante cambio ¿Cuál es el valor que ofrece la innovación abierta y sus ecosistemas a las empresas iberoamericanas? ¿Por qué una empresa debería invertir recursos propios en proyectos externos que no controla totalmente? ¿Cómo prestarle atención a sus puntos críticos como la gestión del talento, la planificación y la gobernanza y relación con los departamentos de las compañías? ¿Cómo sortear los principales problemas? ¿Cómo gestionar la relación entre las grandes y las pequeñas, las antiguas y las nuevas empresas? ¿La innovación abierta es una oportunidad para las PYMES?